

INGLATERRA, FRANCIA Y EL CONTROL

Alemania aumenta sus fuerzas navales en el Mediterráneo

¿Hasta cuando se van a consentir tantos abusos y tropelías?

NOTA EDITORIAL

El nuevo Control

No hemos hablado desde las columnas de este periódico de las previsibles consecuencias, cercanas y lejanas, de la retirada de Alemania e Italia del pacto de Control, (han acontecido estos sucesos mientras nos hemos visto privados de nuestra habitual comunicación con el público, debido a la carencia de papel, y, aunque algo retrasado el comentario, no lo silenciaremos, consecuentes con el programa que el primer día nos trazamos de comentaristas imparciales de la guerra civil española.

Es la segunda vez, durante la vigencia del pacto de Control, que Alemania e Italia adoptan idéntica resolución; sin embargo y a pesar de la reiteración de la medida, ni son ni pueden ser sus consecuencias las mismas. Nació el primer gesto de un movimiento de orgullo; ha nacido este segundo gesto de un movimiento espiritual de desesperación. Para la política germana e italiana, acostumbradas a ver internacionalmente batirse en retirada a los representantes diplomáticos de las viejas democracias europeas, es lógico que esta repulsa de los Gobiernos francés e inglés ante las demandas germano-italianas tras del primer movimiento de estupor por la negativa, se haya recurrido al expediente desesperado de retirarse de la farsa que les ha permitido durante meses adoptar la cómoda postura de intervenir descaradamente en los asuntos de la guerra española, mientras figuraban como severos jueces de la oficial neutralidad.

Los españoles hechos, durante estos apocalípticos once meses últimos, a curarse de espanto, no pueden ni deben ver en el gesto de Italia y Alemania otra cosa que la que dejamos apuntada: un movimiento en que, por igual, se juntan la desesperación, el orgullo herido y, sobre todo, la renunciación a una cómoda postura de agresión irresponsable desde el punto de vista internacional.

¿Merece el mismo comentario la actitud adoptada por Francia e Inglaterra, ante la retirada de sus colegas de No Intervención y de Control? Evidentemente, no!

Francia e Inglaterra han acordado seguir con la política de No Intervención y, además, con la continuación del Control, repartiendo las zonas de vigilancia entre ambas naciones. Esto es ya el colmo de la política suicida, so pena de que ambas naciones hayan remitido a una especie de juicio de Dios la actitud a adoptar ante los acontecimientos españoles.

Decimos esto, porque no es de esperar que franceses e ingleses espiéren que Alemania e Italia se hayan separado del pacto de Control para recluírse en sus casas y renunciar a la aventura española; y de la misma manera es de suponer que, tanto Inglaterra como Francia, no esperen que la España leal se resigne a prescindir de las ayudas lógicas y naturales que su causa merece... En estas circunstancias, el mantenimiento del Control y de la política de No Intervención por parte de estas naciones, equivale a una de estas dos cosas: que, o el Control no ha de servir para nada, o que, llevado en serio el Control, provoque la guerra internacional, de la cual dicen huir.

Seguimos sin explicarnos la actitud de estas Democracias.

Abandonan el ejército faccioso

LONDRES.—El corresponsal del "Times" (a Lisboa, envía a su periódico la siguiente información: "Los voluntarios irlandeses del general O'Duffy, en número de 633, entre los que hay 24 oficiales y una banda de gaiteros y tamboriles, llegaron anoche procedentes de Cáceres y salieron para Dublín, embarcados en el trasatlántico "Mozambique".

Han prestado servicio durante seis meses, principalmente como escolta de la artillería alemana. Las pérdidas sufridas entre muertos, heridos y enfermos son de importancia. El traje azul

del general, con su cuello blanco, sobresalía entre las camisas verdes desbotadas y la diversidad de indumentaria y rostros sin afeitar del resto de la expedición. Unos llevaban el gorro cuartelero de la Legión, otros las botinas rojas de los requetés, mientras algunos cubrían la cabeza con feses árabes. Afirma que el tifus hace estragos en Cáceres. También dicen que la Brigada no excedió de 700 hombres; que fué incorporada a la Legión y sufragada por Franco, que pagó también los gastos de regreso a Irlanda.

COMENTARIO DEL DIA

Un telegrama y un decreto

Después de ocupar Bilbao, Franco se apresuró a enviar a Mussolini el siguiente despacho:

"En el momento en que las tropas nacionales entran victoriosamente en Bilbao, yo os envío mi saludo más entusiasta, así como el de este ejército, orgulloso de haber respondido a la confianza que pusieron en él su pueblo y su "duce", y, al mismo tiempo, os ruego tengáis a bien comunicarlo a Su Majestad el Emperador y Rey la noticia del éxito, así como también expresarles los mejores sentimientos hacia él del pueblo español y del generalísimo Franco."

Esto ha telegrafado al jefe del Gobierno y dictador de una nación extranjera, un general español, al notificarle la ocupación por la fuerza y después de un asedio de ochenta días, de una ciudad de España. Tan singular despacho quedará en los anales de nuestra historia, como la prueba documental de la traición.

Nada hay más monstruoso desde que España se organizó como cuerpo nacional, como Estado independiente, que ese mensaje telegráfico, de una bajeza miserable, de una villanía inaudita, cuya lectura ha hecho que asomemos a nuestras mejillas el bochorno...

Franco, a la vez, dirigía a Hitler un despacho análogo.

Luego, Franco ha publicado un decreto. En él se declara abolido el Estatuto Vasco. Y, además, todos los fueros y privilegios de que habían gozado las provincias Vascongadas durante la Monarquía Constitucional, y sobre todo el Concierto Económico.

En el preámbulo de dicho decreto, Franco dice—o le hacen decir—que el nacionalismo no tolera que haya autonomías dentro del Estado, ni libertades regionales, ni pactos relativos a la Hacienda. Y añade que ha decidido castigar a vascos y guipuzcoanos por su resistencia al movimiento que acaudilla. En cambio, ha acordado conceder a Navarra y a Alava algunas ventajas de orden administrativo, para premiar así su adhesión al pronunciamiento.

Ya lo saben, pues, los catalanes, que tienen Estatuto y Gobierno autónomo. Ya lo saben, también, los gallegos, que aspiraban a tenerlo. Ya lo saben igualmente los valencianos, que estaban preparando el suyo cuando se inició la sublevación.

En la España nacionalista no se permite la diversidad, la tradición política de los antiguos reinos y principados, la conjunción de personalidades regionales, con sus costumbres, con sus lenguas, con sus literaturas, con todo su glorioso pasado, que la República, liberal y comprensiva, quiso respetar, organizándose como federable. El centralismo del cartabón y el tiranismo, la uniformidad cuartelera, el silencio de muerte, la estrangulación de cuanto signifique reconstitución piadosa de lo que amaron nuestros abuelos, la conservación inteligente de lo venático, imperará sobre la piel de toro ibérica, si triunfa Franco, gracias

PRENSA FRANCESA

Dimitrov, en nombre de la internacional comunista responde a los trabajadores de España

En respuesta a vuestro radiograma del primero de junio corriente, les hacemos saber que el Comité Ejecutivo de la Internacional comunista, apoya enteramente vuestra proposición de organización de acciones comunes de la Internacional Obrera Socialista, de la Internacional Comunista y de la Federación Sindical Internacional para la defensa del pueblo español atacado por los fascismos alemán e italiano.

Practicando inequívocamente una política de realización de la unidad de acción del proletariado internacional en la lucha contra el fascismo y la guerra, poniéndose sin reserva del lado del pueblo español que lucha heroicamente contra los rebeldes fascistas y los intervencionistas, la Internacional Comunista propuso más de una vez a la Internacional Obrera Socialista el organizar acciones comunes de las organizaciones obreras internacionales, como medio más eficaz de lucha contra el fascismo, para la defen-

sa de la democracia y de la paz.

Hasta el presente, estas proposiciones han sido rechazadas por la dirección de la Internacional Obrera Socialista, no habiendo dado resultados positivos. Teniendo en cuenta la gravedad de la situación creada por el bombardeo de Almería y basándonos sobre vuestra llamada, damos los pasos precisos en consecuencia para restablecer la unión con la Internacional Obrera socialista. Hoy mismo dirigimos otro telegrama a De Brouckere, presidente de la Internacional Obrera Socialista.

Haremos todo lo que dependa de nosotros para que el proletariado internacional obtenga al fin la unidad que se impone en la defensa del pueblo español contra los bárbaros fascistas y para el mantenimiento de la paz internacional.

El nombre del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista — El secretario general, George Dimitrov.

a la ayuda de los fascismos centroeu-ropes y de su apéndice accidental.

Sin embargo, regionalistas conspiradores, como Cambó, como Rabal, como Rodés, como Ventosa, sirven o han servido a Franco. ¿Puede darse más grande ignominia?

Franco entrega España a Italia y a Alemania para que se la repartan, después de quedarse con las Baleares y las Canarias, en zonas de influencia. Y luego de hacerlo y de arrastrarse a los pies del "führer" y del "duce" se vuelve hacia sus compatriotas y les amenaza con la esclavitud total.

Han de ser como soldados de un cuartel, como hospicianos de un asilo, como números de un presidio. Hombreros, no. Deberán bajar la cabeza, renunciar a la inteligencia y al corazón, resignarse con la vil condición de humanos ladillos de la arquitectura construccional totalitaria.

El derecho a pensar, a propagar las propias ideas, a escribir, a reunirse, a elegir los legisladores de la nación y los administradores de los Municipios, a fiscalizar la obra de los Gobiernos? ¡Bah! ¡Antiguallas del viejo liberalismo del siglo XIX!... El ciudadano no existe... Le ha reemplazado el siervo callado y humilde que se humilla bajo el látigo.

Pero eso ha sido en Alemania, Italia y Portugal. Y en menor grado, en Polonia, Hungría y Austria. Y España es demasiado noble, demasiado altiva, demasiado independiente, para soportar el pesado yugo que el franquismo le quiere imponer.

Sumisión bochornosa ante el extranjero. Tiranía desenfrenada y cruelísima dentro de España. Ese es el llamado al nacionalismo integral.

No triunfará nunca. Primero morirán, con las armas en la mano y la maldición en los labios, todos los españoles dignos de tal nombre.

Que son, que somos, muchos más de los que Franco, el traidor, cree por lo visto...

La justicia fascista

ESSEN. — Durante la vista del proceso contra la juventud federal, cuyos jefes están en prisión desde el año 1935, un representante de las juventudes inglesas, Mr. Camrit, ha llegado a Essen para presenciar los debates del proceso. Pero ese proceso se ha llevado a cabo a puertas cerradas, impidiéndose al representante inglés el acceso a la Sala de Audiencia. No obstante, durante una suspensión de la vista, consiguió introducirse en la sala y, al reanudarse ésta, se levantó y prestó en nombre de las juventudes inglesas y de la opinión pública británica. Mr. Camrit fué expulsado inmediatamente. Según pudo comprobar, los acusados, tenían muy mal aspecto.

Primero fueron detenidos 50 jefes. Después de varios meses de prisión, una parte de ellos fueron libertados, quedando pendientes de proceso los siguientes: MM. Kurt Roeder, Hans Boeckling, Dr. Hackebick, Richard Heinke, Fritz Borden, Willi Frank, Herman Monyans, Karl Zankers y Giersech Borden era el "Sautier" del "Jungnationaler Bund" de la Ruhr. Gersch y ocupaba un alto puesto en los S. S. Hans Boeckling y M. W. Gerschall eran jefes del "Jungnationaler Bund".

Los acusados están inculcados de ser cómplices de un oficial holandés acusado de espionaje y de haber hecho "propaganda roja" entre la juventud.

El acta de acusación, que comprende de 110 páginas, se ha tenido rigurosamente secreta, no obstante la petición del representante del Gobierno holandés, que había solicitado tener conocimiento de ella. Hans Boeckling ha sido maltratado en la prisión de una manera tan inhumana y tan brutal que dos veces ha intentado suicidarse. M. Wageshall ha sido golpeado de tal manera que han tenido que conducirle al hospital de la prisión.